



Donde hay CARIDAD.

allí florece el Reino

“Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo” (Mt 25,40)

Subsidio para el Animador Bíblico



Conferencia Episcopal Venezolana

Excmo. Mons. Jesús A. González De Zárate Salas
Presidente

Excmo. Mons. José Luis Azuaje Ayala
Primer vicepresidente

Excmo. Mons. Carlos Curiel
Segundo vicepresidente

Pbro. José A. De Conceição Ferreira
Secretario General

Comisión Episcopal de la Animación Bíblica de la Pastoral y la Catequesis

Excmo. Mons. Polito Méndez Rodríguez
Presidente

Excmo. Mons. Jaime Villarroel Rodríguez

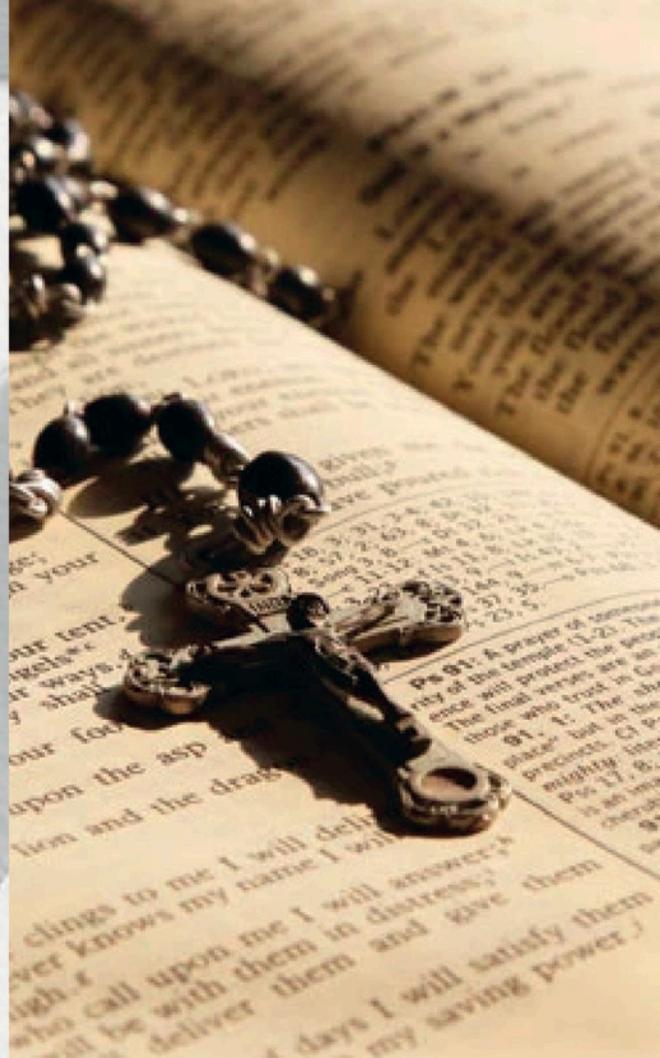
Excmo. Mons. José de la Trinidad Valera Angulo

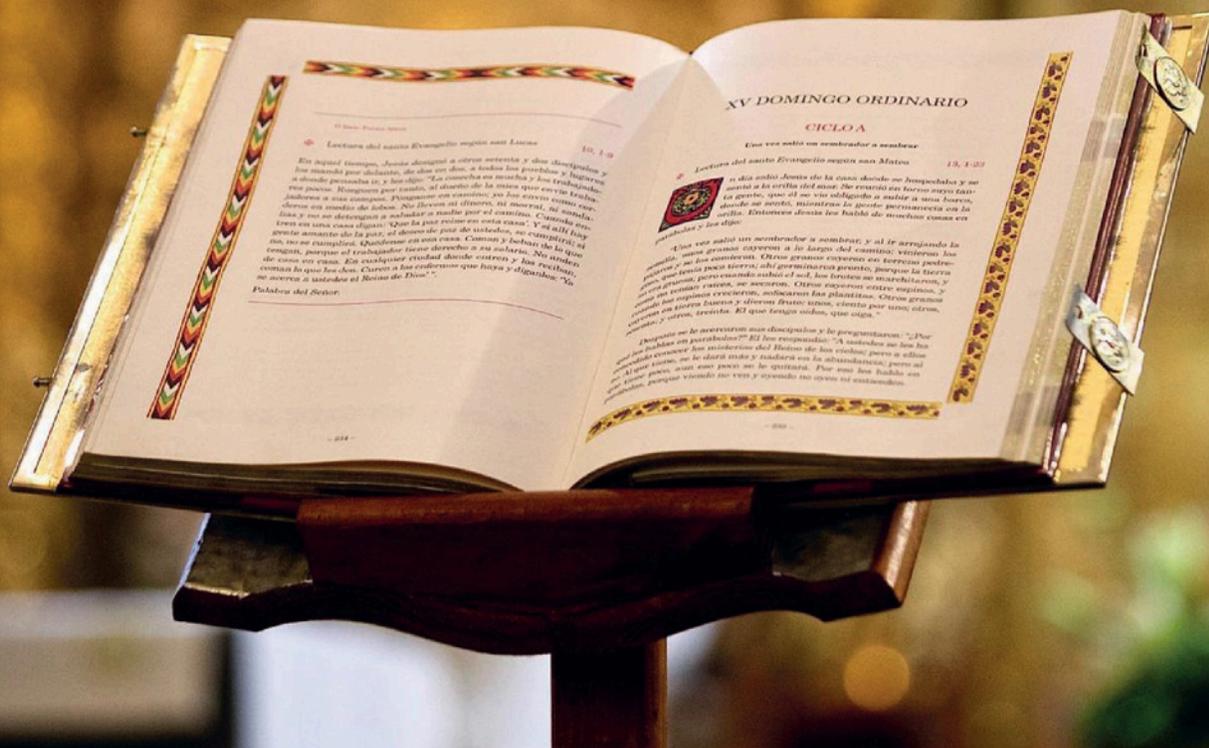
Centro de Animación para la Conversión Pastoral y Misionera del SPEV

Pbro. Leonardo Marius
Director

Área de Animación Bíblica de la Pastoral

Pbro. Antonio Arocha
Coordinador





Actividades propuestas para celebrar

EL MES DE LA BIBLIA

Entre las muchas actividades que se pueden realizar en las pequeñas comunidades cristianas o a nivel parroquial o diocesano proponemos las siguientes:

➔ Procesiones con la Palabra por las calles, jornadas misioneras bíblicas.

➔ Conferencias sobre temas bíblicos pueden también marcar la apertura del mes de la Biblia o constituirse en actividades a realizar durante el mes.

➔ Encuentros bíblicos con el material del mes de la Biblia, propiciar su estudio en círculos bíblicos que se formen espontáneamente para el mes de la Biblia y en aquellos ya constituidos.

➔ Motivar a las familias a entronizar la Palabra de Dios en sus hogares y hacer la lectura en familia de trechos bíblicos o del Evangelio de la Semana.

Promover el conocimiento y la lectura de la Sagrada Escritura en la catequesis infantil. Servirse de recursos audiovisuales, concursos, carteleras y otros, para hacer accesible el acercamiento a la Biblia.

➔ Organizar en la parroquia y comunidades cursos y talleres bíblicos que motiven a los cristianos a profundizar en el conocimiento de la Sagrada Escritura.

➔ Realizar visitas a los hogares, misiones bíblicas, procesiones con la Biblia que acerquen a muchos a la Palabra de Dios.

➔ Hacer una colecta de Biblias y donarlas a los enfermos, encarcelados o a las familias más pobres.

Mes de *la*
biblia 2025

Subsidio para el
Animador Bíblico
Octubre 2025



Donde **hay**
caridad,
allí florece el
Reino

“Cada vez que lo hicieron con el
más pequeño de mis hermanos, lo
hicieron conmigo”

(Mt 25,40)

PRESENTACIÓN

La celebración del Mes de la Biblia constituye, año tras año, una oportunidad privilegiada para renovar el compromiso de la Iglesia venezolana con la Palabra de Dios como fuente de vida, criterio de discernimiento y motor de transformación personal y comunitaria. En este 2025, la Comisión Episcopal de Animación Bíblica de la Pastoral y la Catequesis, junto al Área de Animación Bíblica del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano (SPEV), ofrece este subsidio como herramienta formativa, espiritual y pastoral para todos los agentes de pastoral, animadores bíblicos, catequistas, familias y comunidades eclesiales de base.

El lema que nos acompaña este año —“Donde hay caridad, allí florece el Reino”— se inspira en el Evangelio de Mateo 25,34-46, texto que nos sitúa ante el juicio escatológico del Hijo del Hombre, quien se revela en el rostro de los más pequeños: el hambriento, el sediento, el migrante, el enfermo, el encarcelado. Esta página evangélica, de profunda densidad teológica y ética, nos interpela como Iglesia a vivir la fe no como mera adhesión doctrinal, sino como práctica concreta de misericordia, como encarnación del amor en lo cotidiano.

La propuesta metodológica de este subsidio se articula en torno a la Lectio Divina, entendida no solo como ejercicio de lectura orante, sino como camino de conversión comunitaria. Cada semana se estructura en torno a una dimensión del texto bíblico, iluminada por el testimonio de nuestros santos venezolanos: San José Gregorio Hernández, médico de los pobres, y Santa Carmen Rendiles, servidora silenciosa y fiel. Ambos representan modelos de santidad encarnada, profundamente vinculados a la realidad nacional, y nos enseñan que la Palabra se hace carne cuando se convierte en gesto, en servicio, en ternura.

El subsidio incluye recursos litúrgicos, propuestas de entronización de la Palabra, oraciones comunitarias, dinámicas simbólicas, cantos, estudios bíblicos breves y preguntas para la meditación personal y grupal. Todo ello busca facilitar una experiencia integral de encuentro con la Palabra, que no se limite al ámbito intelectual, sino que abarque el corazón, la voluntad y la acción pastoral.





En el contexto actual de Venezuela —marcado por desafíos sociales, migratorios, económicos y espirituales— este subsidio quiere ser también una respuesta profética: una invitación a mirar el rostro de Cristo en quienes sufren, a despertar la conciencia dormida, y a construir comunidades que sean verdaderamente “casas de la Palabra” y “casas de misericordia”.

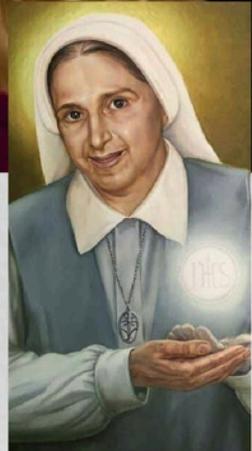
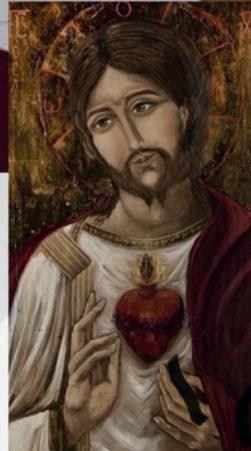
Agradecemos profundamente a todos los que han colaborado en la elaboración de este material, y animamos a cada comunidad a adaptarlo creativamente según su realidad local. Que este Mes de la Biblia sea ocasión para que la Palabra de Dios resuene con fuerza en nuestras parroquias, hogares, escuelas y calles; y que, al final de este camino, podamos decir con verdad: “A mí me lo hicisteis” (Mt 25,40).

Pbro. Antonio Arocha

@padrearochoa

Coordinador del Área de Animación

Bíblica de la Pastoral del SPEV



Propuesta de entronización de la Palabra

Entronizar la Palabra de Dios es reconocer que Cristo vive entre nosotros, especialmente en el rostro de los pobres, los enfermos, los excluidos. Este año, al proclamar el Evangelio de Mateo 25,34-46, escuchamos al Señor decir: “Lo que hicieron con uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hicieron”. Es una llamada urgente a vivir la fe como servicio, como ternura, como justicia.

La canonización de San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles nos confirma que la santidad es posible en nuestra tierra. Ellos, desde su vida sencilla y entregada, nos enseñan que la Palabra se hace carne cuando se convierte en atención al enfermo, en consuelo al triste, en pan compartido y oración vivida.

consuelo al triste, en pan compartido y la oración.

Hoy, como Iglesia venezolana, entronizamos la Palabra para que sea centro de nuestra casa, luz de nuestro camino y fuego de nuestra misión. Que ella nos inspire a ser comunidades que oran, sirven y caminan juntas, como lo hicieron nuestros santos. Que cada familia, cada parroquia, cada joven pueda decir: “Aquí se vive el Evangelio, aquí se ama como Jesús”.

A continuación, les proponemos una fórmula para realizar esta entronización en el templo, en la pequeña comunidad o en el hogar. “Ven, bendito de mi Padre... porque tuve hambre y me diste de comer”. (Mt 25,34-35)

Ambientación

Prepara un altar donde se colocará la Biblia, con una imagen de Jesús, San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles, enciende el Cirio Pascual y/o velas y colocar también flores (de ser posible un atril para colocar la Biblia).



Guía:

Queridos hermanos estamos reunidos alrededor de la Palabra de Dios, porque queremos que sea la luz que ilumine a nuestra comunidad. Al igual que en el antiguo Pueblo de Dios somos peregrinos, seguidores del Señor que sigue hablándonos en las Escrituras.

Hoy, al iniciar el mes de la Biblia 2025, vamos a entronizarla: así manifestamos que la Palabra del Señor será la brújula y el timón para esta comunidad; será la maestra que nos enseñe los caminos del Señor. Preparemos un corazón sencillo y abierto, atento al mensaje del Señor. En el nombre del Padre...

Cantamos

“Tu Palabra me da vida”, o algún otro canto.

“Tu Palabra me da vida”

*Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor
Tu palabra es eterna
En ella esperaré
Dichoso el que con vida intachable
Camina en la ley del Señor
Dichoso el que guardando sus preceptos
Lo busca de todo corazón
Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor
Tu palabra es eterna
En ella esperaré*



Entronización de la **Biblia**

La biblia es introducida solemnemente por algún miembro, llevándola en alto, pueden acompañar 2 personas más con velas.

Otra posibilidad: la Biblia abierta va pasando de mano en mano. Cada uno la recibe con veneración y le da un beso.

Oración

(Después de colocar la biblia en el lugar destinado)

Guía:

Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas, envíanos tu Espíritu Santo, para que nos ayude a leer la Biblia desde el corazón. Sabemos que en las Sagradas Escrituras resuena la voz de Jesús, tu Hijo Amado y Hermano nuestro. Crea en nosotros el silencio para escuchar su voz: para que también nosotros seamos sus discípulos Misioneros, para que podamos testimoniar a los demás que Jesús está vivo y presente en medio de nosotros como fuente de amor, de esperanza y de paz. Que en esta comunidad resuene siempre tu Palabra. Amén.

Proclamación de la Palabra de Dios

*Traducción de la Biblia del peregrino orientada
por el biblista Luis Alonso Schökel.*

“Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme." Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?" “Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis." “Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Y Él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo." E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.



Peticiones

(Después de colocar la biblia en el lugar destinado)

Guía:

- ➔ Pidamos a Dios, que su Palabra que hemos entronizado en nuestra comunidad, sea semilla que dé muchos frutos en nosotros y nuestros hermanos. Y digamos: “Señor a quién iremos, sólo Tú tienes palabras de vida eterna”.
- ➔ Para que la Palabra de Dios sea el “Pan de cada día” que nos alimenta en el camino de la fe y del amor, especialmente ahora que iniciamos el mes de la Biblia. Roguemos al Señor.
- ➔ Para que la Biblia no sea sólo adorno en esta comunidad, sino luz, maestra de vida, a quien escuchemos con frecuencia. R.
- ➔ Para que el Señor bendiga nuestra comunidad con el amor y el perdón de cada día. Que en eso se note que somos una familia de discípulos misioneros de Jesús. R.
- ➔ Por los migrantes y forasteros, para que nunca les falte un hogar donde ser recibidos con dignidad y ternura. R.
- ➔ Por los jóvenes venezolanos, para que descubran en el servicio a los demás una vocación de santidad, como lo vivieron José Gregorio y Carmen Rendiles. R.
- ➔ Por quienes han cerrado el corazón al dolor ajeno, para que el Espíritu los despierte y les enseñe a ver a Cristo en cada rostro sufriente. R.

Por los privados de libertad, especialmente aquellos que sufren injustamente en silencio, para que sean reconocidos en su dignidad, acompañados en su dolor, y liberados por caminos de justicia y reconciliación. Que, como Iglesia, sepamos ver en ellos el rostro de Cristo encarcelado, y seamos voz profética que clama por verdad y libertad. R

Guía:

Que María, madre de Jesús y madre nuestra, primera discípula misionera del Evangelio, nos eduque en la escucha de la Palabra de Dios. Amén.

Canto Final

Si me falta el amor...

Autor: Francisco Palazón

*Aunque yo dominara las lenguas arcanas
y el lenguaje del cielo supiera expresar,
solamente sería una hueca campana
sí me falta el amor.*

*/Si me falta el amor, no me sirve de nada.
Si me falta el amor, nada soy (2VCS)*

*Aunque todos mis bienes dejasen a los
pobres
y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
todo aquello sería una inútil hazaña
si me falta el amor*

/Si me falta el amor, no me sirve de nada...

*Aunque yo desvelase los grandes misterios
y mi fe las montañas pudiera mover,
no tendría valor, ni me sirve de nada
sí me falta el amor.*

/Si me falta el amor, no me sirve de nada...



**Escanea el código
Qr o dale clic al
reproductor
para escuchar
la canción.**



Todos:

Señor, Padre de Jesús y Padre Nuestro, mira con bondad esta comunidad reunida en tu nombre, que desea acercarse a Ti, escuchado tu voz en la Biblia. Enséñanos, Padre, con tu Palabra. Queremos ser discípulos, caminar junto a Jesús, aprender a vivir como verdaderos hijos tuyos. Danos fuerza, Señor y anima nuestro caminar.

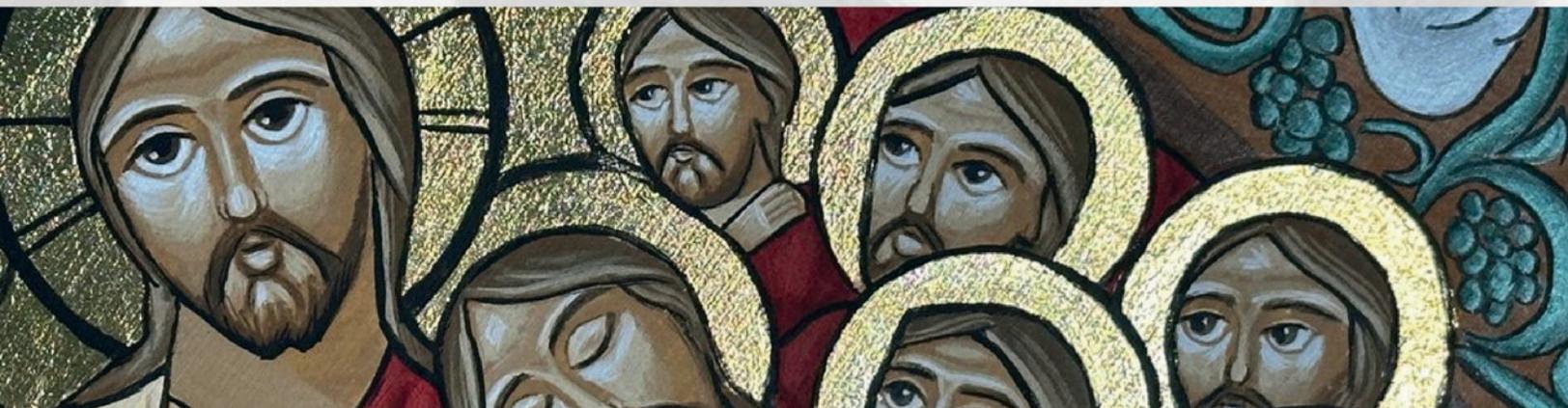
Tu Palabra es la fuente viva, acércanos a ella. Señor, queremos que esta comunidad sea un templo donde resuene tu Palabra, y nuestros corazones sean el lugar donde ella germine, porque la llevemos a la vida y la expresemos en el amor que nos tenemos y que donamos a todos. Amén.

Rezamos: Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

Bendición Final

- ➔ **Guía:** Dios, Padre bondadoso, de quien proviene toda paternidad y amor, bendiga nuestra comunidad, y nos siga alimentando con la Palabra que sale de su boca.
- ➔ **Todos:** Alabado seas por siempre, Señor.
➔ Que el Evangelio de Jesús, nuestro Señor, resuene siempre en esta comunidad, irradiando luz y esperanza.
- ➔ **Todos:** Alabado seas por siempre, Señor.
➔ Que el Espíritu Santo, Maestro y Amigo interior, nos enseñe a leer y orar la Palabra que palpita en las Escrituras Santas.
- ➔ **Todos:** Alabado sean por siempre, Señor.

(Nos persignamos diciendo) Que el Señor nos bendiga y nos proteja, que el Señor nos muestre su rostro y nos conceda la Paz. Amén.



“El Rey y los servidores: San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles, servidores de los más pequeños”

Primera Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 34-39



INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

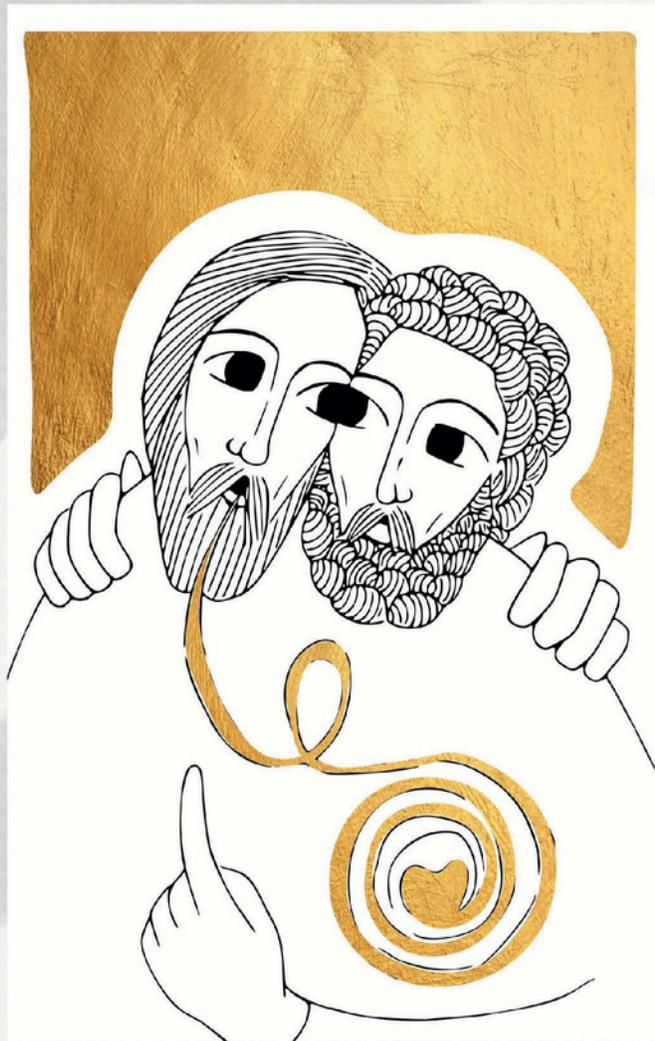
Espíritu Santo, luz de verdad, ven a nuestras vidas. Como guiaste a San José Gregorio Hernández y a Santa Carmen Rendiles, inspirado en la Palabra, haznos servidores humildes y generosos.

Que nuestra entrega refleje el amor de Cristo y el servicio abnegado de nuestro santo. Que tu sabiduría nos impulse a ser luz y consuelo para los demás. Amén.

Lectura ¿Qué dice el texto?

Mt 25, 34-39

“Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme." Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?"



Primera Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 34-39



Breve estudio bíblico

Contexto del pasaje

Este texto forma parte del discurso escatológico de Jesús (Mateo 24–25), donde se habla del fin de los tiempos y del juicio. Aquí, Jesús se presenta como Rey y Juez, pero sorprende al revelar que el criterio del juicio será el amor vivido en lo cotidiano.

Contexto teológico

- ➔ **Cristo como Rey y Juez:** Jesús se presenta con autoridad escatológica, pero su juicio no se basa en poder, sino en compasión.
- ➔ **La misericordia como criterio de salvación:** no se menciona doctrina ni culto, sino gestos concretos de amor.
- ➔ **La presencia de Cristo en el necesitado:** servir al pobre es servir al mismo Cristo, aunque no lo reconozcamos.
- ➔ **Este texto revela una cristología encarnada y una ética del Reino:** el amor silencioso y cotidiano tiene valor eterno.

Elementos clave del texto

Elemento	Significado
“Venid, benditos de mi Padre”	Invitación al Reino como don, no como conquista.
“Recibid la herencia...”	El Reino es preparado desde la creación: es vocación original.
“Tuve hambre... me disteis de comer”	Repetición que subraya la acción concreta y compasiva.
“Los justos le responderán...”	Sorpresa: no sabían que servían a Cristo. La misericordia fue espontánea.

Primera Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 34-39

Meditación

¿Qué me/nos dice el texto?

¿Estoy reconociendo a Cristo en el rostro del enfermo, del migrante, del que sufre en silencio como lo hacía San José Gregorio? ¿Qué gestos concretos de misericordia he ofrecido esta semana? ¿Cuáles he postergado por comodidad o distracción? ¿Estoy dispuesto a servir en lo oculto, sin aplausos, como lo vivió Santa Carmen en su entrega silenciosa? ¿Qué rostro de Cristo me cuesta mirar: el que incomoda, el que exige tiempo, ¿el que no encaja? ¿Cómo puedo transformar mi rutina diaria en espacio de servicio, como lo hacía San José Gregorio en su consulta?

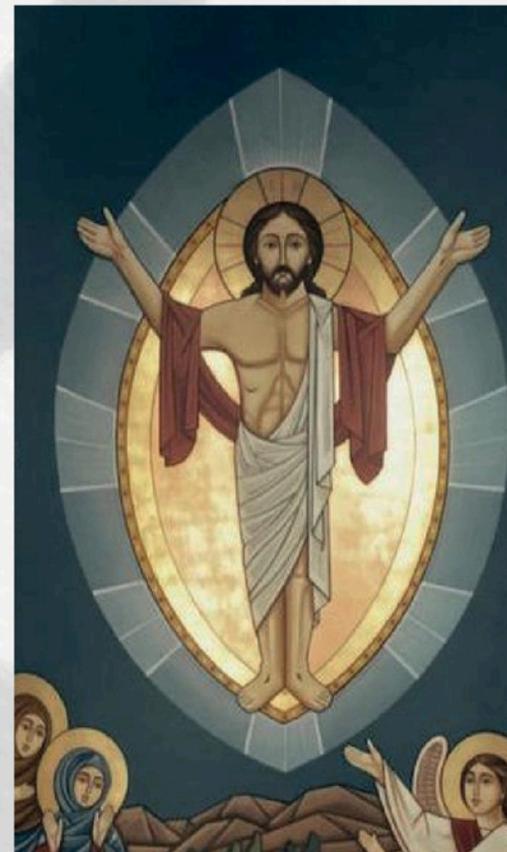
Oración

¿Qué le digo/decimos a Dios?

Señor Jesús, Hijo del Hombre glorificado, que vendrás rodeado de ángeles y te sentarás en tu trono de majestad, te adoramos y reconocemos tu soberanía sobre todas las naciones.

Tú que eres el Buen Pastor, que conoces a cada uno por su nombre, enséñanos a vivir como ovejas de tu rebaño: en obediencia, en servicio, en compasión.

Que tu juicio no nos encuentre indiferentes, sino vigilantes y responsables, como lo fueron San José Gregorio Hernández, que vio tu rostro en cada enfermo, y Santa Carmen Rendiles, que se entregó con amor silencioso a tu Iglesia.



Haznos dignos de estar a tu derecha, no por méritos propios, sino por haber amado como Tú nos enseñas: con obras concretas de misericordia, con gestos humildes de reconciliación, con corazones abiertos a la dignidad de cada hermano.

Que tu venida gloriosa no nos asuste, sino que nos impulse a vivir con fidelidad nuestra vocación cristiana, en la esperanza de ser reunidos contigo en la plenitud del Reino.
Amén.

Contemplación

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios?



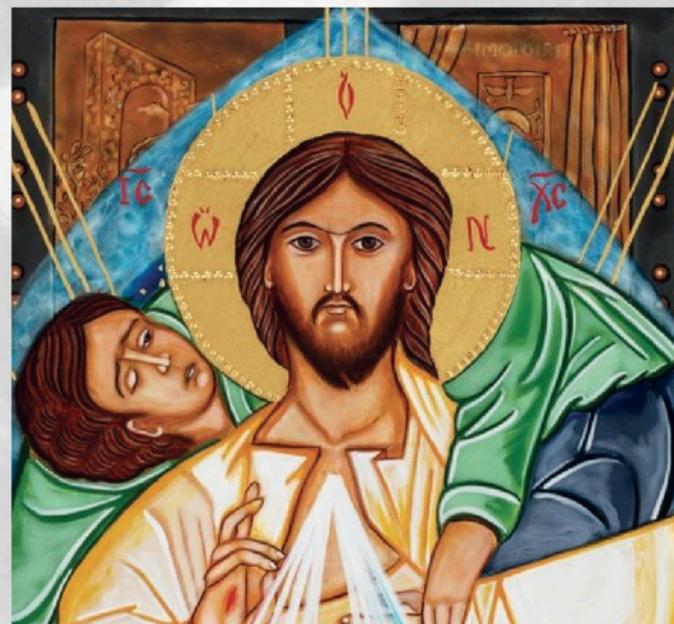
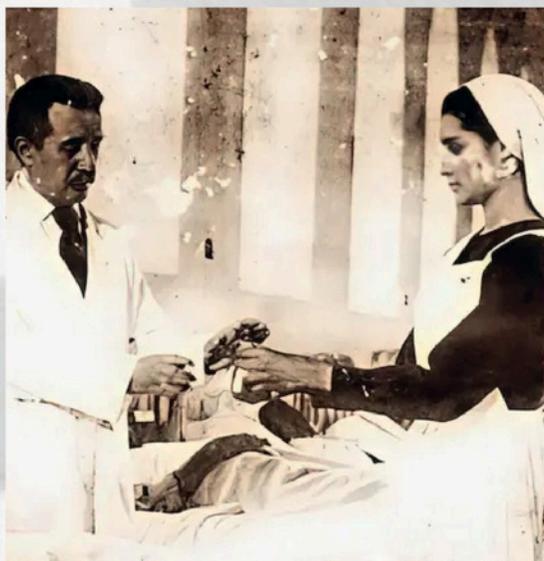
Escanea el código
Qr o dale clic
para escuchar
la contemplación

Acción

¿A qué nos comprometemos?

Ver el rostro de Cristo en cada hermano, sin distinción de condición social, raza o religión.

Inspirarse en la vida de San José Gregorio y Santa Carmen Rendiles, quienes atendían con ternura a cada paciente, a cada necesitado, como si fuera Cristo mismo.



“El rostro de Cristo en el hermano: santos venezolanos que nos enseñan a mirar”

Segunda Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 40

INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Espíritu Santo, luz de verdad, ven a nuestras vidas. Como guiaste a San José Gregorio Hernández y a Santa Carmen Rendiles, inspirado en la Palabra, haznos servidores humildes y generosos. Que nuestra entrega refleje el amor de Cristo y el servicio abnegado de nuestro santo. Que tu sabiduría nos impulse a ser luz y consuelo para los demás. Amén.

Lectura ¿Qué dice el texto?

Mt 25, 40

“Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”



Segunda Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 40



Breve estudio bíblico

Contexto del pasaje

Este versículo forma parte del discurso escatológico de Jesús, donde se describe el juicio final. No se trata de una parábola, sino de una revelación profética. Jesús, como Rey, juzga no por palabras o ritos, sino por gestos de misericordia vividos con autenticidad.

Contexto teológico

- ➔ **“El Rey”**: Cristo glorificado, con autoridad divina.
- ➔ **“Los más pequeños”**: los pobres, marginados, vulnerables.
- ➔ **“A mí me lo hicisteis”**: identificación total de Jesús con el necesitado.

Meditación

¿Qué me/nos dice el texto?

¿Cómo puedo servir a Cristo en los enfermos, como lo hizo José Gregorio, con ternura y dignidad? ¿Estoy dispuesto a dar lo mejor de mí — tiempo, talento, escucha — sin esperar reconocimiento? ¿Qué significa para mí vivir la fe en lo cotidiano, como médico, maestro, ciudadano? ¿A quién debo visitar, consolar o acompañar esta semana, sabiendo que en él está Cristo? ¿Cómo puedo acoger al forastero, al marginado, al que no tiene voz, como lo hacía Madre Carmen? ¿Estoy viviendo mi vocación como servicio silencioso, como entrega sin ruido? ¿Qué gestos pequeños puedo ofrecer hoy que sean grandes a los ojos de Dios?

¿Reconozco que mi fragilidad puede ser lugar de encuentro con Cristo y con los demás? ¿Quiénes son “los más pequeños” en mi comunidad, y cómo puedo acercarme a ellos? ¿Qué me impide ver a Cristo en el rostro del migrante, del niño sin escuela, del anciano solo? ¿Cómo puede mi parroquia o grupo pastoral ser signo de misericordia en medio de la crisis? ¿Estoy dispuesto a que mi vida sea respuesta al Evangelio: “A mí me lo hicisteis”?

Segunda Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 40

Oración

¿Qué le digo/decimos a Dios?

Señor Jesús, Rey glorioso y Pastor de nuestras almas, que nos llamas con ternura desde tu trono de majestad, hoy queremos escuchar tu voz que dice: “Venid, benditos de mi Padre”.

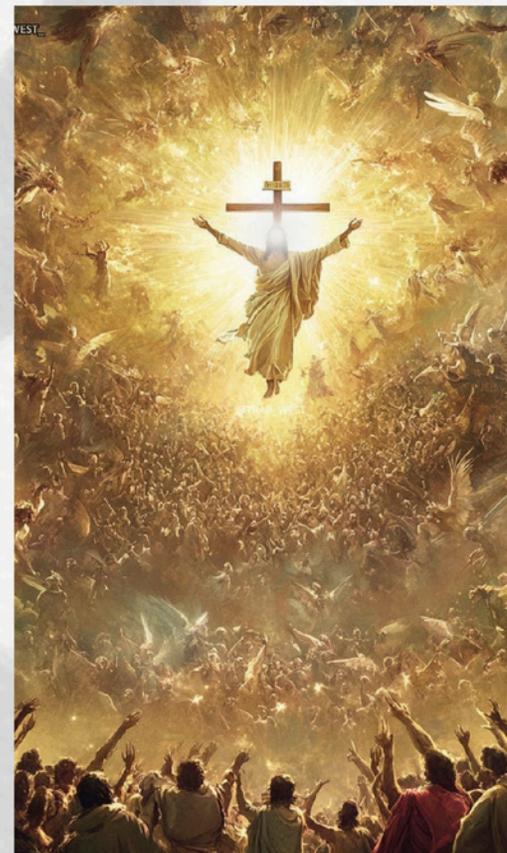
Haznos dignos de estar a tu derecha, no por nuestras obras, sino por haber amado como Tú nos enseñaste: con gestos humildes, con misericordia concreta, con corazones abiertos a la dignidad de cada hermano.

Tú que preparaste el Reino desde la creación del mundo, enséñanos a vivir como herederos de tu promesa, con esperanza activa, con vigilancia amorosa, con la alegría de servirte en cada rostro necesitado.

Que el ejemplo de San José Gregorio Hernández, que vio tu rostro en cada enfermo, y de Santa Carmen Rendiles, que se entregó en obediencia silenciosa, nos inspire a vivir como “benditos del Padre”, en comunión contigo y con tu Iglesia.

No permitas que el juicio nos encuentre indiferentes, sino comprometidos, fieles, y dispuestos a recibir la herencia del Reino que Tú nos has prometido desde siempre.

Amén.



Contemplación

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios?

- ➔ **Repetir tres veces, con pausas:** Cristo glorificado, con autoridad divina.
- ➔ Invita a cerrar los ojos y respirar profundamente.
- ➔ Imaginar a Jesús diciendo esa frase, no desde un trono, sino desde la calle, el hospital, la cárcel, el rostro de un niño.

Acción

¿A qué nos comprometemos?

¿A quién puedo visitar esta semana que esté enfermo, solo o necesitado de consuelo, como lo hacía José Gregorio Hernández? ¿Qué gesto silencioso de servicio puedo ofrecer hoy, siguiendo el ejemplo de Madre Carmen Rendiles, sin esperar reconocimiento?



**“Vivir la santidad
que llevamos dentro”.**

INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, luz del corazón y fuego del amor, abre nuestros ojos para ver a Cristo en el rostro del que sufre, del que espera, del que calla. Ven, aliento divino, y despierta en nosotros la compasión que transforma, la ternura que sana, el coraje que sirve sin esperar recompensa. Enséñanos a vivir la Palabra, no solo en los labios, sino en las manos, como lo hizo José Gregorio en su consulta, como lo vivió Madre Carmen en su silencio fecundo. Haznos Iglesia samaritana, que no pasa de largo, sino que se detiene, se inclina y ama. Ven, Espíritu Santo, y haz de nuestra vida un Evangelio encarnado, para que al final escuchemos: “A mí me lo hicisteis.” Amén.

Lectura ¿Qué dice el texto?

Mt 25, 41-44

“Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis." Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"

Tercera Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 41-44



Tercera Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 41-44

Breve estudio bíblico

Contexto del pasaje



Este pasaje forma parte del discurso escatológico de Jesús (Mateo 24–25), donde se anuncia el juicio final. A diferencia de los versículos anteriores (vv. 34–40), aquí Jesús se dirige a los de su izquierda, quienes son condenados no por actos de maldad, sino por haber ignorado el sufrimiento del prójimo. Mateo estructura el texto con paralelismo: las mismas situaciones (hambre, sed, desnudez, enfermedad, prisión) aparecen, pero esta vez como acciones no realizadas. La omisión se convierte en motivo de juicio.

Contexto teológico

- ➔ **Cristo como Rey y Juez:** Jesús se presenta con autoridad escatológica, revelando que el juicio se basa en el amor vivido.
- ➔ **La omisión del bien:** no basta con evitar el mal; el Reino se hereda por el amor activo. La indiferencia es condenada.
- ➔ **La presencia de Cristo en el necesitado:** al no asistir al pobre, se rechaza al mismo Cristo.
- ➔ **Este pasaje revela una ética del Reino:** el amor no es opcional, es criterio de salvación.



Tercera Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 41-44

Análisis semántico

Elemento	Significado
“Apartaos de mí”	Ruptura de comunión con Cristo.
“Malditos”	Palabra fuerte que indica exclusión del Reino.
“Fuego eterno”	Imagen escatológica del juicio definitivo
“No me disteis...”	Repetición que subraya la omisión sistemática.
“¿Cuándo te vimos...?”	Ceguera espiritual: no reconocieron a Cristo en el otro.

Meditación

¿Qué me/nos dice el texto?

¿Estoy dejando de asistir al Cristo enfermo que me rodea, como lo haría José Gregorio si viviera hoy? ¿Qué excusas uso para no acercarme al que sufre, cuando tengo tiempo, recursos o formación para hacerlo? ¿Estoy viviendo mi vocación profesional o comunitaria como un servicio, o como una rutina sin alma? ¿Qué silencios míos han sido indiferencia disfrazada de prudencia? ¿Estoy dejando de acoger al forastero, al marginado, al que no encaja, como lo hacía Madre Carmen en su comunidad? ¿Qué gestos sencillos podría ofrecer esta semana para romper la indiferencia y encarnar la ternura? ¿A quién estoy ignorando en mi entorno: un migrante, un niño sin escuela, ¿un anciano abandonado? ¿Qué rostro de Cristo estoy dejando de ver por comodidad, miedo o distracción? ¿Cómo puedo ayudar a mi comunidad a despertar ante el dolor que hemos normalizado? ¿Qué acción concreta puedo realizar esta semana para que mi fe no sea omisión, sino misericordia encarnada?

Oración

¿Qué le digo/decimos a Dios?

Señor Jesús, que te escondes en el rostro del hambriento, del migrante, del enfermo y del preso, perdónanos por las veces que no te vimos, por los silencios que se volvieron indiferencia, por las excusas que disfrazaron nuestra comodidad.

Despiértanos, Señor, como despertaste el corazón de José Gregorio, que no pasó de largo ante el dolor, y como encendiste el alma de Madre Carmen, que sirvió en lo oculto, con ternura y fidelidad.

Haznos Iglesia que se detiene, que se inclina, que se entrega. Que no tema ensuciarse las manos, ni abrir los ojos al sufrimiento del otro. Que tu Palabra nos juzgue con amor, y que tu misericordia nos transforme en compasión viva. Para que al final, no tengamos que preguntar: “¿Cuándo te vimos... y no te asistimos?” sino que podamos escuchar: “Venid, benditos de mi Padre...”
Amén.

Contemplación

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios?



Repetir en el corazón:

“Señor, despiértame. Que no pase de largo. Que te vea.”

Acción

¿A qué nos comprometemos?

¿A quién he ignorado esta semana, aunque sabía que necesitaba ayuda?
¿Qué puedo hacer hoy para reparar esa omisión?



“Cuando llamamos el amor: San José Gregorio y Santa Carmen nos enseñan a responder”

Cuarta Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 45-46

INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Espíritu Santo, luz del corazón y fuego del amor, ven y abre nuestros ojos para reconocer a Cristo en el rostro del pequeño, del olvidado, del que espera.

Ven y despierta en nosotros la conciencia dormida, para que esta Palabra no pase de largo, sino que nos sacuda, nos transforme, nos envíe.

Ilumina nuestra mente para comprender el juicio del amor, y enciende nuestro corazón para vivir la misericordia encarnada.

Que no seamos oyentes distraídos, sino discípulos que responden con gestos concretos.

Así como inspiraste a José Gregorio a servir con ternura, y a Madre Carmen a amar en lo oculto, inspíranos hoy a no dejar de amar, a no dejar de hacer el bien.

Ven, Espíritu Santo, y haz que esta Palabra se haga carne en nuestra vida, para que al final no tengamos que preguntar: “¿Cuándo te vimos... y no te asistimos?”, sino que podamos entrar contigo en la vida eterna. Amén.

Lectura

¿Qué dice el texto?

Mt 25, 45-46

Y Él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo." E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.



Cuarta Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 45-46

Breve estudio bíblico

Contexto literario



Este pasaje concluye el discurso escatológico de Mateo 25, donde Jesús revela el criterio del juicio final. A diferencia de los versículos anteriores que elogian las obras de misericordia, aquí se denuncia la omisión del amor. El texto tiene una estructura paralela a Mateo 25,40, pero con una inversión dramática: no hacer el bien equivale a rechazar a Cristo.

Contexto teológico

- ➔ **Cristo se identifica con los pequeños:** No es una comparación simbólica, sino una afirmación real. El pobre es sacramento de Cristo.
- ➔ **El juicio es relacional:** No se trata de normas, sino de vínculos. El amor negado al otro es amor negado a Dios.
- ➔ **La eternidad se decide en lo cotidiano:** El castigo o la vida eterna no dependen de grandes gestos, sino de la fidelidad en lo pequeño.
- ➔ **Este pasaje revela una cristología encarnada y una ética del Reino:** el amor concreto es el camino de salvación.





Cuarta Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 45-46

Análisis semántico

Elemento	Significado
“En verdad os digo”	Fórmula solemne: lo que sigue es revelación divina.
“Dejasteis de hacer”	Omisión activa: no basta con no hacer el mal, hay que hacer el bien.
“Conmigo dejasteis de hacerlo”	Cristo está presente en el necesitado; ignorarlo es ignorar a Dios.
“Castigo eterno / vida eterna”	Consecuencias escatológicas: la misericordia tiene peso eterno.

Meditación

¿Qué me/nos dice el texto?

¿Qué rostro de Cristo he dejado de mirar esta semana: el enfermo, el migrante, el niño sin escuela, ¿el anciano solo? ¿Qué gesto de misericordia he postergado por comodidad, miedo o indiferencia? ¿Estoy más preocupado por cumplir normas religiosas que por vivir el Evangelio en lo concreto? ¿Qué excusas uso para justificar mi falta de acción ante el sufrimiento ajeno? ¿Estoy dejando de servir con alegría y entrega, como lo hacía José Gregorio en cada consulta gratuita? ¿Qué espacios de mi vocación podrían convertirse en lugar de encuentro con Cristo si los viviera con más amor? ¿Qué silencios míos han sido omisión del bien, cuando pude consolar, acoger o acompañar? ¿Estoy dispuesto a servir en lo oculto, como lo hacía Madre Carmen, sin esperar reconocimiento? ¿Qué acción concreta puedo realizar esta semana para que mi fe no sea indiferente, sino encarnada en el servicio? ¿Cómo puedo ayudar a mi comunidad a despertar ante el dolor que hemos normalizado?

Oración

¿Qué le digo/decimos a Dios?

Señor Jesús, que te revelas en el rostro del pequeño, del que espera, del que sufre en silencio, perdónanos por las veces que no hicimos el bien, por los gestos que omitimos, por las miradas que evitamos, por el amor que callamos.

Despierta en nosotros la conciencia dormida, la fe que se ha vuelto costumbre, la caridad que se ha enfriado. Haznos servidores del Reino, no por temor al juicio, sino por amor a tu presencia viva en cada hermano.

Que el ejemplo de José Gregorio, que curó con ternura, y de Madre Carmen, que sirvió en lo oculto, nos enseñe a no dejar de amar, a no dejar de hacer el bien.

Que tu Palabra nos juzgue con misericordia, y que nuestra vida sea respuesta concreta al hambre, la sed, la soledad y el dolor de tu pueblo.

Para que al final, no tengamos que escuchar: “También conmigo dejasteis de hacerlo,” sino que podamos entrar contigo en la vida eterna.

Amén.

Contemplación

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios?



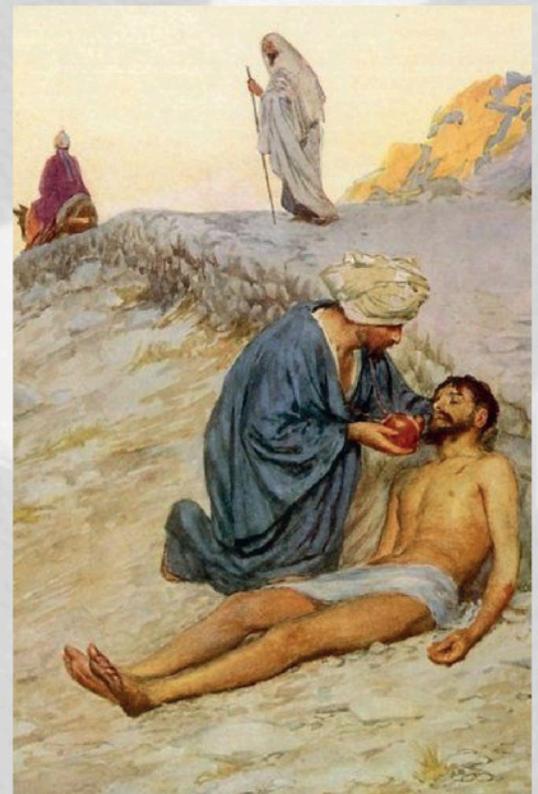
Repetir en silencio:

“Señor, que no deje de amarte en el hermano.”

Acción

¿A qué nos comprometemos?

¿Qué rostro de Cristo he dejado de servir esta semana por indiferencia, miedo o comodidad?



“A mí me lo hicisteis: San José Gregorio y Santa Carmen, testigos del Cristo sufriente”.

Quinta Semana

Ejercicio de la Lectio Divina
con el texto de Mt 25, 34-46

INVOCACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Espíritu Santo, aliento de Dios, ven y abre nuestros oídos para que escuchemos tu voz en el Evangelio; ven y enciende nuestro corazón para que arda con el fuego del amor que sirve; ven y mueve nuestras manos para que la Palabra que vamos a escuchar se convierta en pan compartido, en abrazo al forastero, en visita al enfermo, en consuelo al encarcelado.

Haznos comunidad que ora y camina, como lo hicieron nuestros santos venezolanos, San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles, que vivieron tu Palabra en cada gesto de misericordia. Que, al leer este texto, no solo lo entendamos, sino que lo vivamos. Amén.

Lectura

¿Qué dice el texto?

Mt 25, 34-46

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme. Entonces los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte? Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis. Entonces dirá también a los de su izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.



Entonces dirán también éstos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos? Y Él entonces les responderá: En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo. E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.

Breve estudio bíblico

Contexto literario

Este pasaje forma parte del discurso escatológico de Jesús (Mt 24–25), donde se habla del fin de los tiempos y del juicio. Es el último discurso público antes de la Pasión, lo que le da un peso profético y definitivo. Mateo presenta a Jesús como Rey, Pastor y Juez, que separa a las ovejas de los cabritos, evocando imágenes del Antiguo Testamento (cf. Ez 34).

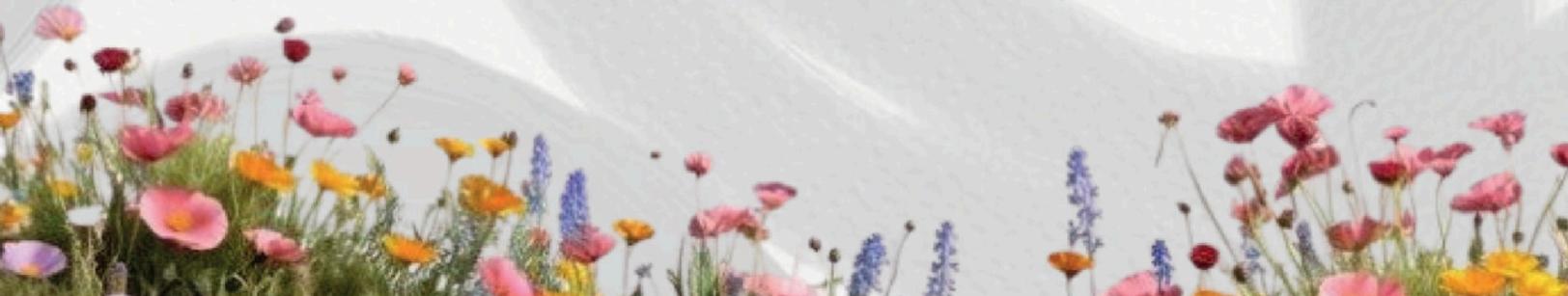
Análisis del texto

Versículos 34–36: La bendición y las obras de misericordia.

- ➔ El Rey invita a los “benditos” a heredar el Reino, no por su doctrina, sino por sus gestos concretos de amor.
- ➔ Las seis obras mencionadas (dar de comer, beber, acoger, vestir, visitar) son acciones corporales, accesibles a todos.
- ➔ No se menciona la fe explícita, sino la respuesta humana al sufrimiento del otro.

Versículos 37–40: La sorpresa de los justos.

- ➔ **Los justos no sabían que estaban sirviendo a Cristo:** esto revela que la verdadera caridad no busca recompensa.
- ➔ Jesús se identifica con “uno de estos hermanos míos más pequeños”, lo que puede referirse tanto a los pobres como a los discípulos vulnerables.



Versículos 41–46: La condena por omisión.

- ➔ El juicio no se basa en pecados activos, sino en la indiferencia.
- ➔ **“No me disteis...”**: el pecado es no haber amado, no haber respondido.
- ➔ **La omisión se convierte en ruptura con Dios**: “Apartaos de mí”.

Meditación

¿Qué me/nos dice el texto?

¿En qué momentos de mi vida he servido a Cristo sin saberlo, como los justos del Evangelio? ¿A quién estoy dejando de ver como “hermano pequeño” en mi entorno? ¿Qué me impide reconocer a Jesús en el rostro del migrante, del enfermo, del encarcelado? ¿Cómo puedo sanar, acompañar o consolar desde mi vocación, como lo hizo él? ¿Estoy dispuesto a vivir mi fe con ciencia, ternura y entrega, como él lo hizo en medio de la Venezuela sufriendo? ¿Qué significa para mí ser “médico del alma” en mi comunidad? ¿Estoy viviendo mi servicio desde la humildad y el silencio, como ella? ¿Qué gestos pequeños puedo ofrecer hoy que sean grandes a los ojos de Dios? ¿Cómo puedo hacer de mi vida una oración encarnada, una entrega cotidiana? ¿Qué obras de misericordia estamos viviendo como comunidad? ¿Qué rostros concretos de sufrimiento nos está mostrando la Palabra hoy? ¿Cómo podemos ser “casa de la Palabra” y “casa de misericordia” al mismo tiempo?



Oración

¿Qué le digo/decimos a Dios?

Señor Jesús, Palabra viva del Padre, hoy te hemos escuchado en el Evangelio y queremos responder con el corazón abierto. Tú nos llamas a servirte en el rostro del pobre, del enfermo, del migrante, del encarcelado.

Enséñanos a verte en los más pequeños, a reconocerte en los que nadie mira, a amarte en los que sufren en silencio. Que no seamos comunidad de palabras vacías, sino Iglesia que sirve, que consuela, que comparte. Como San José Gregorio, que sanó con ternura, como Santa Carmen Rendiles, que oró con sus manos, haznos santos de lo cotidiano, testigos de tu Reino.

Que nuestra fe se vuelva gesto, que nuestra oración se vuelva pan, que nuestra esperanza se vuelva abrazo. Ven, Señor, y quédate con nosotros.

Haz de nuestra vida una casa para tu Palabra, y de nuestra comunidad, un lugar donde tú reines en cada gesto de misericordia.
Amén.

Contemplación

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios?



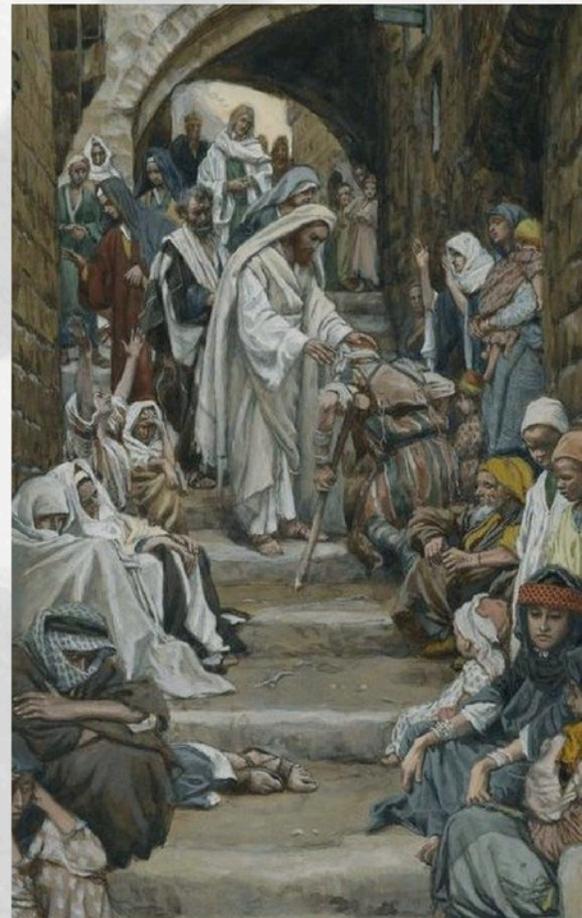
Invita a cerrar los ojos y contemplar:

¿A quién he visto con hambre esta semana?

¿A quién he ignorado?

¿Dónde está Cristo esperando mi gesto?

Puedes acompañar con música suave instrumental.



Acción

¿A que nos comprometemos?

Nos comprometemos a vivir la Palabra como servicio, a reconocer a Cristo en el rostro del que sufre, a practicar las obras de misericordia con creatividad y ternura, a ser Iglesia que acoge, que visita, que comparte, que sana.

Nos comprometemos a seguir el ejemplo de San José Gregorio Hernández, sirviendo con ciencia, fe y compasión, y de Santa Carmen Rendiles, entregándonos en lo pequeño, en lo oculto, en lo fiel.

Nos comprometemos a transformar nuestra comunidad en casa de la Palabra y casa de misericordia, donde cada gesto sea oración y cada encuentro, una oportunidad de amar.

Nos comprometemos a no pasar de largo, a no callar ante la injusticia, a no dejar de mirar a los más pequeños, porque en ellos está el rostro del Rey.



Valoremos la experiencia.

Queridos hermanos y hermanas en la fe,

Después de haber caminado juntos durante este Mes de la Biblia, iluminados por el Evangelio de Mateo 25,34-46 y acompañados por el testimonio de nuestros santos venezolanos, San José Gregorio Hernández y Santa Carmen Rendiles, los invitamos a participar activamente en la evaluación pastoral de esta experiencia.

Esta evaluación no es un trámite administrativo, sino una oportunidad para discernir juntos los frutos, desafíos y aprendizajes que han brotado en nuestras comunidades. Queremos escuchar sus voces, conocer cómo fue acogido el subsidio, qué gestos de misericordia se vivieron, qué caminos se abrieron a partir de la Palabra entronizada y compartida.

Su participación nos permitirá seguir fortaleciendo el proceso de Animación Bíblica de la Pastoral en Venezuela, adaptando los recursos a la realidad concreta de nuestras parroquias, grupos juveniles, familias y comunidades eclesiales de base. Cada respuesta cuenta. Cada experiencia vivida es semilla de Reino. Cada gesto de servicio es Palabra encarnada.

Los animamos a responder con sinceridad, profundidad y espíritu comunitario. Que esta evaluación sea también un acto de fidelidad a la Palabra que transforma, y un paso más en el camino de una Iglesia que escucha, sirve y camina con su pueblo.



¡Clic aquí! para ir al
Formulario de evaluación